

LA AVANZADA

SEMENARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Año III JOVENTUT FEDERAL
Calle de Augusto, 14

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
Tarragona, 12 Marzo de 1904

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Trimestre, 150 pesetas
Anuncios y remitidos, á precios convencionales.

Núm. 116

Artículos del Maestro

EL JUEGO Y LAS RIFAS

El Código castiga el juego de suerte, envite ó azar, como un delito, y pena, no sólo á los banqueros, sino también á los jugadores. Castiga el juego y también las rifas, y declara en comiso todo lo que á juego ó rifas esté destinado. No parece, sin embargo, sino que sus autores no acertaron á definir en qué clase de delitos habían de incluirlos. Consecraron á los juegos y á las rifas todo un título, y lo pusieron entre el que trata de los delitos contra la salud pública y el que tiene por objeto los de los empleados en el ejercicio de sus cargos, delitos con los cuales no tienen los juegos y las rifas conexión de ningún género. Permite esto sospechar que dudaron de si los unos y las otras constituyen realmente delitos; duda por cierto racional, ya que una rifa constituye uno de los ingresos del Tesoro; y, dado el individualismo que informa nuestras leyes, parece lógico que uno pueda gastar ó malgastar su fortuna en el juego, como la gasta ó la malgasta en el vicio ó el lujo.

Los legisladores, al castigar el juego, se dejaron llevar probablemente de la opinión pública, que mira mal á los que aventuran en el juego caudales, tal vez necesarios para el sostén de las familias. Para el castigo de las rifas no era ya posible que obedeciese á semejante influjo, pues las gentes, lejos de verlas con malos ojos, se desviven por poner en ellas más ó menos fondos, privándose no pocas veces de lo necesario. Aquí hasta cabe suponer que los legisladores atendieron, más que á penar un delito, á favorecer al Estado, que, deseoso de aumentar los productos de su lotería, ha concluido por prohibir rifas de antiguo autorizadas.

Al leer esto, tal vez crea alguno que nosotros deseamos, por lo menos, coonestar las rifas y los juegos. Se engañará el que tal piense. Nosotros somos enemigos acérrimos de los unos y las otras; tanto, que consideramos de todo punto indispensable la supresión de la lotería. Nos fundamos para serlo en razones muy distintas de las que generalmente se aduce. Entendemos nosotros que sólo por el trabajo pueden ser prósperas y felices las naciones, y sostenemos que para fomentarlo es preciso ante todo desvanecer toda esperanza de poder conseguir por otro camino los medios de vivir y la fortuna. Los juegos y las rifas son estímulos á la holganza, ya que por ellos, sin trabajo de ninguna clase, se espera hallar, no sólo condiciones de vida, sino también bruscos cambios de la penuria á la riqueza. El juego, naturalmente fomenta aún más que la rifa la holgazanería; no es intermitente, sino permanente, alimenta de continuo la esperanza, es de efectos inmediatos, gana pronto el ánimo de los que lo practican, y los hacen poco menos que esclavos suyos, cuando ganan, por la codicia de acrecer la ganancia, y cuando pierden, por el natural deseo de reparar la pérdida. No sólo los distrae del trabajo; se lo hace enojoso, y los aparta con sobrada frecuencia de toda ocupación útil. Con sobrada frecuencia conduce también al crimen.

Nosotros, que vemos tan decaída nuestra nación y consideramos la falta de amor al trabajo como una de las primeras causas de tan lamentable decadencia, no vacilamos en repetirlo, condenamos las rifas y los juegos y todo lo que de algún modo favorezca la vagancia. El trabajo es la sanidad del cuerpo y la del alma; la más abundante y casi única

fuentes de la riqueza pública. Convertir á España en una nación de trabajadores debería ser para todos los Gobiernos el principal fin de la política.

F. PÍ Y MARGALL.

IMPOSIBLE PARECE!!

«Parece un sueño ilusorio;
sin verlo no lo creería.»

(José Zorrilla.)

Y yo, después de haberlo visto, casi estaba por no creerlo; ¡tan absurdo me parece!

Me refiero al hecho de que, á juicio y según parecer de algunos hombres apocados y pobres de espíritu, el sistema parlamentario padezca y hasta pueda hallarse en peligro de muerte porque sobrevengan en los Cuerpos Colegisladores escenas ruidosas, y porque alguna vez los representantes del país levanten la voz un poco ó un mucho sobre lo que el diapason normal permite.

Escasa, muy escasa fe tienen en la virtualidad del sistema los que presumen que por ahí viene la muerte del parlamentarismo; parlamentarismo que, en efecto, se halla agonizando, pero no ciertamente porque los Senadores y los Diputados, en determinados momentos, hayan dado dos docenas de gritos ó hayan proferido algunas palabras matsonantes.

Crear eso valdría tanto como figurarse y (y perdónese me la vulgaridad de los símiles, en gracia de su exactitud) que la antiquísima y sana costumbre de comer caería en descrédito porque ocasionara algunos cólicos á los glotonos; ó como pensar que los incendios que de vez en cuando ocurren serán causa bastante para suprimir el fuego en los usos ordinarios de la vida.

Nada, no hay que asustarse por tan poca cosa; esos incidentes borascosos, esas sesiones que escandalizan á los amantes de la corrección exagerada, esos improperios, esas palabrotas, esas amenazas, y aun esas agresiones que ponen los pelos de punta á los meticolosos, para quienes los representantes del pueblo han de ser, por lo visto, peones colocados en el tablero del juego de ajedrez, que permanecen quietos, tiesos, inmóviles en sus casillas, hasta que la mano del jugador los traslada á otra, son cosas naturalísimas y corrientes, que ni quitan ni ponen en el sistema parlamentario; como son cosas naturalísimas los cólicos en el individuo, los descarrilamientos en los ferrocarriles, las explosiones en las minas, las borascas en la atmósfera, y los trastornos y las perturbaciones en todo lo terrestre y humano.

Lo anómalo, lo verdaderamente incomprendible, sería que en reuniones tan numerosas de hombres, en asambleas en que se discute y se controvierte lo que más apasiona y lo que enardece más los espíritus; asuntos políticos, cuestiones personales, problemas de vida ó muerte para intereses encontrados y colectividades enemigas, etc., etc., todas las discusiones tuvieran el carácter solemne de inalterable serenidad, más que una reunión de seres vivos, propio de un cementerio.

No, no viene por ahí la muerte del sistema parlamentario (tal cual por acá lo practican nuestros Gobiernos) antes por el contrario, esas sesiones tempestuosas son llamadas que demuestran como vive y alienta todavía, aunque esas llamadas vengan á ser las últimas de la luz que se extingue.

No la muerte del parlamentarismo, el descrédito de un sistema que en sí ya es malo,

pero que bastardeado y falsificado, como lo falsifican y lo bastardean nuestros Gobiernos monárquicos, es pésimo, viene del proceder de Ministerios como el de Sagasta, que se obstina en convertir la *Representación Nacional* en un Negociado de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Esos, esos, los Ministerios que hacen Congresos y Senados á gusto suyo y que ellos pueden manejar fácilmente; los Ministerios que traen, atropellando por todo y falseando, de cualquier modo que sea, el resultado del sufragio, mayorías compuestas de deudos, amigos, parientes y paniaguados, casi todos funcionarios públicos ó que aspiran á serlo; los Ministerios que privan á los Cuerpos Colegisladores de su misión más importante y más positiva, la de examinar, discutir y aprobar ó rechazar los presupuestos; esos Ministerios y los representantes del país, que teniéndose por tales representantes del país (aunque en justicia y en verdad no lo son), ayudan á esos Ministerios, son los que desprestigian y desautorizan los Parlamentos.

Más ha perjudicado, por ejemplo, á las actuales Cortes el no haber discutido los presupuestos, que podrían haberlas dañado cien sesiones tan ruidosas como la que puso fin y acabamiento á sus estériles tareas.

Al cabo, aquellos vivas y aquellas alharacas pueriles y de mal gusto de los monárquicos, sólo eran una especie de infantil desahogo, sin trascendencia alguna á la administración del país.

Ellos son más—todos sabemos cómo y por qué son más, sin deber serlo; y ellos también lo saben—y aunque precisamente por eso de ser más en número estaban obligados, por exigencias de caballerosidad y de cortesía, á no molestar á los menos, obstinaronse ¡muchachos al fin! en negar á los republicanos derechos que nadie puede en justicia negarles; ni cabe en cerebro medianamente organizado discutirles siquiera.

Tengo para mí, y esta es opinión particular mía, que en las Cortes no es correcto, ni moralmente lícito otro viva que el viva dado al pueblo ó á la Nación.

Si mañana se estableciera—y vaya si se establecerá—la República en España, pienso que en la Asamblea, donde habría entonces mayoría republicana y acaso minoría monárquica (digo acaso, por que es posible que no hubiera un monárquico para un remedio) el grito de *viva la República!* me parecería allí inoportuno.

En el Congreso, en el Senado está representada la Nación, no el Rey, no el Presidente de la República, no el Poder ejecutivo, sea el que fuere y como fuere, sino el pueblo... Este es allí el soberano, el único soberano á quien se ha de vitorear.

No creo que se hunda el firmamento, ni tiemblen las esferas porque algún entusiasta lance, sin embargo, un viva el Rey; pero me parece que con igual derecho y sin temor alguno puede lanzar un republicano el viva á la República.

Ni esto ofende á nadie, ni esto puede alarmar á nadie que esté en su sano juicio, ni esto puede en realidad sorprender ni causar extrañeza á los que, un día y siempre, hablan de las *minorías republicanas*, las cuales, por el mero hecho de llevar ese nombre, dan un viva constante, permanente á la República en todas y en cada una de las sesiones.

Y vuelvo á mi exclamación: ¡parece imposible que, después de un siglo de luchas cruentas y de combates encarnizados en defensa de la libertad, haya todavía quien pon-

ga en tela de juicio un derecho tan evidente! Y parece imposible también que, después de un ensayo de muy cerca de sesenta años, no se haya caído en la cuenta de con que esto del parlamentarismo ni se resuelve nada, ni se va á ninguna parte... ¡Parece imposible!

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

LOS REYES

Un rey es, en el actual estado de la ciencia política, un anacronismo.

Sólo la ignorancia de los pueblos mantiene la tradición, como perduran las leyendas á través del tiempo en las imaginaciones de los niños.

El régimen constitucional monárquico, no es sino la última ficción con que sostiene el poder real los que viven de explotar esa sombra.

De ahí el desencanto de las gentes sencillas, cuando logran ver de cerca á los monarcas. Los viajes de los reyes, son su peor recomendación. El más cándido no concibe que la más alta magistratura de un pueblo pueda recaer en un hombre sin otra recomendación que la de la ciega suerte.

Los reyes son reyes, como son ricos los que encontraron con el pie un tesoro sin dueño.

A medida que la instrucción va llenando el cerebro de los pueblos, cae la venda de sus ojos y se deshace el prestigio histórico de los reyes.

Comprende el menos avisado, que es ser sabio cosa difícil, obra de la casualidad ser rey, y no hay nadie que prefiriese descender en línea recta de Aristóteles ó de Platón, que de cualquiera de los déspotas que llenan con sus fastuosidades la Historia.

No puedo menos de figurarme á los propios monarcas riéndose de la estultez de sus pueblos.

Hora es de acabar con farsa tan contraria á la dignidad de las naciones.

Desaparezca el rey hasta de los cuentos con que entretengamos á nuestros hijos.

Que no llegue un día en que descubran que fuimos tan débiles ó tan cobardes, que soporamos sobre el de todos, el poder de un hombre.

F. PÍ Y ARSUGA.

Nuestro ideal

La *libertad* que tenemos por lema en el triángulo de la democracia, significa que somos por obligación indulgentes con toda clase de ideales, ya que creemos que todos ellos han nacido del cerebro humano y debemos tener mútua consideración á la profesión de las ideas. Lo que nadie nos vea y lo que nosotros tenemos la obligación de pregonar es la esencia de todos ellos (los ideales), despojarlos de sus investiduras y mostrarlos al hombre con sus desventajas y con sus beneficios y bondades.

Un rosal es muy bonito y subyuga al contemplarlo, por sus colores vivos y por las esencias naturales y anómicas que de él emanan; más si queremos convencernos más de sus bondades y nos acercamos hasta frotar nuestras manos con sus hojas, sentimos sus agudas punzadas en nuestra carne.

Al igual que los rosales, los ideales subyugan y rinden á los hombres, al ser predicados más ó menos desinteresadamente, por sus profetas, desde la tribuna y desde la prensa, pero si se quiere profundizar hasta que

no quede rastro de la espuma que deja en nosotros, muchas veces lo único que queda es un cruel desengaño.

Desde la pérdida de Cuba y Filipinas hasta nuestros días, se han desacreditado de esta manera, muchos ideales y muchos profetas. Con las metáforas de su elocuencia, los administradores de la Nación, hicieron ver azul lo que era amarillo, y subyugados por sus palabras les seguimos de buena fé, llevándonos a las más infamantes hecatombes donde perdimos dinero y honor; patria y familia. Ahora el pueblo español, aprendiendo con el ejemplo, se halla sumido en tal desconfianza, que mucho le cuesta al partido republicano quitarle el sueño del desengaño que lleva.

Completamente despojados de apasionamientos, impropios de los ideales que sustentamos, debemos por obligación, antes que acabe de morir de puro martirizada y maltrecha nuestra patria, presentar al vivo, tal cual son, los ideales de los grupos políticos españoles y sus efectos, para ponerlos frente al gran ideal de la República, honrado y grande, moderno y humano, y dejar que el país escoja.

No hay necesidad de dar vivas a la República, ya que, como dijo el ilustre N. Estévez en el Congreso, nuestra sola presencia por la calle significa dar este viva.

Debemos limitarnos a ejercer de pintores, y pintar *al natural*, los cuadros de los ideales, para mostrarlos a la pública consideración.

J. CANO RUEJOVA.

Reus.

Los dos poetas

A mi apreciado amigo Jaime Bragado.

Por la polvorienta carretera marchaba a toda velocidad, la *posta* que conducía a los viajeros. Los cascos de los caballos levantaban, una nube de polvo que envolvía el vehículo y le hacían casi invisible; pero el tintineo de las campanillas con que iban enjaezadas las caballerías, anunciaban su proximidad. Iba atestada de alegres estudiantes que regresaban a sus lares a disfrutar de las vacaciones. Salían de la cátedra y de bajo la férula del domine para caer entre los brazos de sus familias que les aguardaban en un recodo del camino. Por eso no eran de extrañar los cantos y risas que daban a la vista del pueblo que les vio nacer y bajo cuya sombra transcurrió feliz su infancia.

Llegada que fué la diligencia, se sucedieron una infinidad de escenas emocionantes, en las que se intercaban besos y abrazos. Luis Rivero, hijo de uno de los hacendados del pueblo, también había llegado. Estudiaba en Madrid la carrera de leyes, y cada año iba un par de meses al pueblo para ver y abrazar a sus ancianos padres, quienes cifraban todo su orgullo en su vástago.

La primera pregunta que salió de sus labios después de abrazar a sus padres fué para su compañero de la infancia, el pobre Lucas, con quién había compartido en su niñez las alegrías y tristezas. Este era un mocetón alto y fornido, hijo de humilde cuna, y que apesar de haber demostrado en su infancia aptitudes muy buenas para cultivar su inteligencia clarísima, habíase tenido que sujetar a las exigencias de la vida y salir de la escuela muy pronto para condenarse a picar con su azada el duro terruño que le aseguraba el pedazo de pan que comía.

La simpatía entre ambos amigos no era cansada por los juegos y diversiones como suele suceder con la mayor parte de los camaradas. La suya era muy distinta; había nacido de la mutua inclinación que, desde muy pequeños habían sentido por la poesía, y comunicándose impresiones y afectos, habían sellado su amistad con lazo fraternal.

Aquella amistad se había entibiado algo con la ausencia de Luis que marchó a la Corte para dar más libre vuelo a su talento y cultivarlo con los estudios, pero al regresar al pueblo volvía a renacer para el amigo olvidado que allí dejara.

Después de charlar un rato con sus padres que le acosaban a preguntas, cambióse Luis, de ropa que le llevaba polvorienta del viaje, y salió a visitar a sus conocidos, entre ellos a

su amigo Lucas, a quien de lejos ya lo divisó sentado bajo el emparrado de su vivienda leyendo abstraído un grueso libro. La sorpresa de éste fué grande; se levantó vivamente, exclamando con alegría:

—¿Luis, amigo mío, tú por aquí?

—Sí, mi buen Lucas—respondió éste apretando la mano callosa que aquel le tendía.

—Hazme el obsequio de sentarte, Luis, y cuéntame todos tus triunfos, tus cosas como cuando niños.

Luis aceptó regocijado la invitación de su amigo, sentóse a su lado, liaron ambos un pitillo y entre bocanadas de humo, dijo Luis:

—Pues, ya ves, aquí me tienes de regreso de la gran metrópoli donde tanto se lucha. ¿Y tú, dime, continuas escribiendo?

—Lo que buenamente puedo. El trabajo es duro, todo el santo día bajo los rayos del sol; aprovecho la calma de las noches para dar vuelos a mi torpe inspiración, a pesar de todo escribo bastante. ¿Y tú, Luis?

Este con petulancia y cierto orgullo le contestó.

—¡Oh! yo escribo mucho, demasiado. Casi todas las revistas de Madrid publican trabajos míos.

—Dichoso tú, si lo anhelas, más no te envidio—contestó Lucas con placida calma y sonriendo bondadosamente.—Todos mis trabajos los guardo recopilados en una gruesa libreta como las que nos daba el señor maestro, y en el fondo de mi baúl duermen, huérfanos de la Gloria que a tí te sonríe.

Luis creyó ver en aquellas palabras una punza para zaherirle, y contestó cambiando de tono.

—Te preparo una sorpresa. Aquí traigo un libro de poesías que he publicado recientemente. Tómalo y acepta la dedicatoria.

Lucas, temblando de emoción, cogió el libro murmuró las gracias más cumplidas y abrió aquel grueso volumen editado con el más exquisito lujo. Leyó ensimismado y penetrándose de su contenido dos ó tres ó más poesías, y, cerrándolo de nuevo, dijo a Luis.

—Te felicito con toda el alma, amigo, pero estos versos no responden a mi gusto.

Este le miró asombrado. Lo que el público madrileño sancionara como bueno, lo rebatía un lugareño medianamente ilustrado, por lo que le dijo.

—¿No te comprendo Lucas! ¿Acaso no te han gustado? ¿Hay alguna falta en ellos?

—Voy a contestar con toda franqueza a tu pregunta. En tus poesías se vé la facilidad de componer, la rima no es forzada y fluye tu inspiración con sencillez, no puedo negarlo.

—Entonces...

—La falsedad de los asuntos—respondió Lucas sentenciosamente.—¿Puede uno por poeta que sea, cantar el despertar del día si nunca se ha levantado al rayar el alba? ¡No! La composición, hija tan sólo de la fantasía, podrá revelar un talento, nunca a la Naturaleza, podrá descubrir un versista, nunca un poeta.

Luis escuchaba en silencio, y Lucas con el lenguaje brusco del patán continuaba con fuego.

—Las sensaciones de la vida puede cantarlas quién las sufre ó las goza; yó, pobre y rudo lugareño, sin otras nociones que las primeras letras aprendidas en mi mocedad, me sentí poeta como tú, como tú he escrito y ya ves, mis poesías que guardo inéditas, que letras de molde no las reproducen, las tengo en más valor intrínseco que las tuyas y perdóname. En ellas vá encarnada mi alma, son suspiros de mi pecho, gemidos del corazón, pedazos de mi vida que me salen de lo más hondo... y al posarse en el blanco papel hasta me parece que como una profanación. Mi inspiración ha sorprendido a la Naturaleza y sus arcanos; el estridor del trueno cuando retumba en las fragosidades de la sierra, el alborar del día, los cantos de las aves, el susurro del aura, el escarceo del mar, están inedeleblemente encarnados en mis poesías que no conocen la rima, que las dicta el alma, no el cerebro. Yo nunca publicaré nada, mi nombre nadie lo pronunciará, el tomo de mis poesías está grabado en lo más hondo de mi pecho, sin que se exteriorice. Escribo para el pueblo, he aquí mi público. Calló, su mirada posose serena en la de Luis, que pensativo, estaba de pie a su lado. Lucas al ver el semblante fosco de su amigo pidió

que le perdonara, y éste irritado y murmurando palabras ininteligibles, marchó de su lado bruscamente.

Las sombras de una noche cálida y estrellada del estío se acercaban.

La brisa llevaba envueltas en sútiles rafagas efluvios del tomillo, zarza y madre selvas, y otras mil plantas selváticas. Lucas vió desaparecer a su amigo, y se sentó de nuevo bajo el verde emparrado de campanillas que abrían sus corolas para recibir el rocío de la noche.

Miró las tonalidades de múltiples colores que lanzaban los últimos rayos de moribunda luz, cuando una voz dulce y cadenciosa hirió sus oídos.

Cantaba una copla. Paró el oído y escuchó con el goce de la felicidad suprema. Era suya. Era un cantar que el pueblo se había apropiado y lo hacía florecer en sus labios, candoroseaban a los niños en la cuna y hacían metos que nos pesado el rudo trabajo del segador, cuando cortaba con su hoz las doradas espigas en un campo inmenso salpicado de violetas y amapolas.

R. HOMEDES MUNDO.

EL SERVICIO OBLIGATORIO

Por sorpresa, a la chita callando, y por el procedimiento con que con una gazuza se abre un piso, ha pasado y ha sido votado por el Congreso el proyecto de servicio obligatorio presentado por el general Linares, actual ministro de la Guerra. Proyecto de tanta importancia casi no ha tenido discusión y nos ha extrañado que desde los bancos de la oposición republicana no haya sido combatido.

El presidente de la Cámara, ducho en ardidés políticos, supo aprovechar la ocasión. Serenos los ánimos, que se habían exaltado por vitorear impunemente a la República, después de la votación de la proposición financiera que había combatido Villaverde, se presentó el proyecto. No queremos hacer malas suposiciones, pero alguien señalará en este debate una inteligencia entre Salmerón y Maura, como indudablemente la hubo en la célebre subvención de los dos millones regalados a la villa y corte de Madrid.

No es un secreto para nadie el amor que al servicio militar obligatorio tienen los republicanos de la Unión. Tampoco hemos callado, y estas columnas son testimonio, nuestro afecto al servicio militar voluntario. Odiarnos todos los republicanos las quintas; pero unos ponen sus aspiraciones en el servicio forzoso, nosotros en que por el sueldo se alistén los soldados en tiempo de paz y solo en casos de guerra exijamos el sacrificio de que todos empuñen las armas.

Dicen que es igualitario el servicio obligatorio, y como ejemplo se cita que al lado de los pobres deberían servir los ricos. Es muy discutible esa igualdad, que en el orden moral negamos. Igual es la enfermedad que hace sucumbir a dos hombres, pero bárbaro y cruel sería el que se obligase a uno que está sano a contraerla para que fuese igual al otro. La igualdad debiera consistir en curar al doliente, para que todos igualmente disfrutasen de salud.

No se alivia una injusticia generalizándola. Si lo que sufrían tres, veinte ó ciento lo han de sufrir treinta, doscientos ó mil, no nos parece que sea obra de justicia. Es un bajo rencor, un profundo odio, un espíritu de venganza el que preside este cálculo.

En el orden material debemos aguar el vino del entusiasmo que sienten estos demócratas (?). Recordamos que por el proyecto de ley del general Linares, que debe pasar aún por el Senado, se hacen ciertas y determinadas exenciones a los que disponen de fortuna. Desde el pago del fusil y del uniforme hasta la satisfacción de un impuesto especial se establecen favores, como el de pasar la noche en el domicilio, presentarse en horas determinadas y aún vivir en completas vacaciones. Veremos después lo que puede la influencia y el favor que indudablemente no estará en esta ocasión, como siempre, a favor de los pobres.

Sorprende que la prensa no se ocupe del proyecto aprobado. Quizás sufra tales modificaciones que concite generales protestas. Formulamos la nuestra por la sencilla razón de defender el voluntariado, ya que por el régi-

men actual no es posible que sean los defensores de la independencia, la libertad y el orden las milicias ciudadanas de tan honrosa y democrática historia.

Retrocede la democracia en su programa. El espíritu jacobino, la adoración al Estado, el hambre del poder perturban las más serenas inteligencias. A título de demócrata veremos aún que el Gobierno ha dado la presente ley, acusando a los republicanos de inspiradores y no faltando en éstos quienes de buena fe creen que tienen una sublime cosa.

Los partidarios de la Federación y la República no podemos callar en esta ocasión nuestro sentir de siempre. No es aplicable nuestro programa en estas circunstancias, y antes que corromperlo y adulterarlo preferimos difundirlo como a protesta de lo vigente.

Serán otros republicanos, cesaristas y parlamentarios, los que aplaudan el servicio militar obligatorio. La igualdad de los comentarios, la uniformidad de los sometidos no es nuestro lema. Odiarnos las quintas por lo que tienen de antihumanas, pero este defecto no lo torra la obligación, la fuerza, la esclavitud que representa robar de la familia, del taller, de la escuela, del campo a seres a quienes repugna el encierro en los cuarteles. No somos tan patriotas para exigir tal sacrificio, ni tan cortésanos que a ello nos prestemos.

Al fin y al cabo es una ley monárquica y no ha de sorprendernos; nos extraña la mal disimulada alegría de los unitaristas que claman siempre revolución pero no han sabido hacerla aún en las modalidades del pensar. Somos en esto, como en muchas otras cosas, fuerzas opuestas. Ni por el gobierno ni por los inconscientes dejaremos de tener por atropello del Estado esa innovación.

En la lucha contra el Estado y en la exaltación del individuo está la filosofía revolucionaria. La fuerza del uno aplasta a todos; busquemos la redención en los derechos individuales y en las autonomías de los grupos, aunque el Estado no tenga tanta carne de cañón y el pueblo tantos enemigos uniformados. Es el cuartel la antítesis del trabajo y traba al logro de la libertad. No nos alucinen los retrasados de todas las épocas.

Consideracions sobre l' ensenyansa

LO QU' ES Y LO QUE DEURIA ESSER

Desenrotllant aqueix tema doná l' passat diumenge en el «Centro Federal», la segona conferencia de la sèrie, nostre company de redacció, C. Ametlla i Coll.

En son exordi, que fou hermos, feu remarcar el conferenciant la transcendència de l' ensenyansa, afirmant que solzament quant aqueixa sigui racional podrà desaparèixer l' injustícia de las societats y la maldat d' entre 'ls homes. Compará l' acte que s' estava celebrant ab los que en aqueix mateix temps celebra l' Iglesia catòlica, sortint-ne aqueixa mal parada de las justas observacions que feu el conferenciant.

Recriminá ab duresa el que creguin alguns pares com de propietat als seus fills, afirmant qu' el fill no perteneix als pares ni tampoch al Estat com volen alguns socialistas. D' aquí deduhí la tremenda responsabilitat moral que contrahuen aqueixs pares que donan a sos fills ensenyansa religiosa, torcent-los-hi sa conciencia y omplint-la d' ideas tan ridiculs com funestas.

Y si aquestos pares se dihuen liberals y antireligiosos, y no obstant bat-jan y confirman a sos fills y 'ls portan a escolas catòlicas, quinas doctrinas, mal que repugnán a sa tendra rahó, tendra qu' amagatzemar en son cervell la criatura, aqueixa responsabilitat, aqueixa flagrant conculcació de la conciencia, se fa més patent y més gran y fa despreciables y indignes als que tot predicant llibertat, practican descaradament, semblants violacions de l' humana personalitat.

Després d' advertir que al parlar d' ensenyansa no s' referia sols a la que s' dona a las escolas, sino també a la que donan els pares, passá a examinar l' educació física que s' dona a las criaturas, aconsellant a las mares deixin correr y esbargir-se als tendres infants perque s' enfortixin sos òrgans. Abominá de l' escola fosca, sense sol, sense alegría, ab aire irrespirable y del pis anti-

higiénich imposible para las necesidades de la familia y recomanà l' aol y l' aigua à quins tanta aversió t' am en nostre país.

Criticà abjusticia ls erros corrents en l' ensenyansa que arreu s' acostuma donar. Combatí el sistema de f' sabid' oficials de nostres Instituts y Universitats en que s' ensenyan molts superficialitats, el nom de molts assignaturas y no s' ensenya à pensar qu' es lo principal. Acussà à aquesta ensenyansa com à principal factor d' aqueix patrioterisme carrincló, après en interminables llistons d' historia en las que sempre vençiam à nostres anemichs hasta à Rocroy y à Trafalgar.

Com à contrapés d' això, recomanà nostre company una ensenyansa eminentment racional y practica que permeti al nen formarse idees propias y no las tingui enmatlevadas.

Atacà ab acritut la manca de sentiments que proporciona l' escola d' avuy; fuhetja à aquesta joventut sense ideals, à aqueixos joves senils, indiferent à tota idea gran y à tota lluyta emancipadora y recomanà la fé en nosaltres mateixos, en nostres conviccions y en nostres lluytas.

Com à secuela de sa disertació proposà l' conferenciant per escola ideal, l' escola al camp hont en contacte directe ab la naturalesa, abolit el réjim de premis y castichs de nostras escolás, fent la ciencia atractiva y sense volguer per forza ficarla al cervell dels nens, ensenyant-los-hi à odiar tot lo dolent, encara que l' món ho conceptu-hi bó, se formaria forta de cos, nodrida d' idees y gran de sentiments, ab prou forsas per arreconar per sempre més tot aquest pastitxo de mentidas en que vivim avuy y tot aqueix estol d' injusticias qu' aclaparan à l' Humanitat.

La instructiva conferencia de nostre bon amich fou escoltada per gran nombre de correligionaris y aplaudida fortament en son final.

A las víctimas del 4 de Mars

Trenta anys avuy han complert que ls carlistas van entrar dins nostre estimada vila, la cual entrada causà desconsol per tot el poble, puig lo van regar ab sang de gent honrada, valenta y amant de la llibertat.

Ja casi n' era miij dia quan del cim del campanar parà l' toch de la campana y n' sorti un mocador blanc.

Lo fum formà espessos nuvols que s' anavan enlanyant deixant esfondradas, tristas las llars que habian cremat.

Quin cuadro més trist aquèll!... A son fill plora ab esglay una mare adolorida...

Dolsa esposa ab greu pesar plora al espós, sa maynada plora tambe al seu costat...

folls los germans sepultavan els morts per terra escampats que avuy podém dir que foren heroes y mártirs honrats, ells, que sa vida donaren per l' hermosa llibertat; de rendishí aquest tribut, no ns havém pás de cansar, avuy havém de notà en l' historia el fet del quatre de Mars porque d'eix modo ho mantinguin y ho puguin ben recordar los fills dels que han de venir, avuy ls dignin ab cor lleal:

«Vosaltres, víctimas, mártirs del sol de la llibertat, que gran honra y honor foreu de nostres antepassats; descansau en vostra tomba descansau y ab santa pau, que mentres los vendrellenchs, xinguem sang per derramar ab la tomba ahont reposeu, cap carli, trepitjarà».

JOAN FERRET Y NAVARRO.

Vendrell 4 de Mars de 1904.

Correspondencias

DESDE VENDRELL

Señor Director de LA AVANZADA. Tarragona.

Muy señor mio: Ayer como todos los años y en la forma de costumbre, conmemoróse en esta la fecha de la entrada de los carlistas en 1874 en agradecimiento y efecto hácia los ciu-

dadanos que sacrificaron sus vidas en aras de la libertad y de la población por ellos querida.

Es ya tan arraigada la costumbre de los vendrellenses de celebrar la cívica manifestación que termina de una manera dignísima en el comentario, que sin necesidad de preparativos y sólo bastando una pequeña indicación concurren a la cita todas las colectividades constituidas en la localidad tanto recreativas, industriales, políticas y obreras que junto con el magnífico Ayuntamiento forman un todo armónico cuya única aspiración consiste en honrar la memoria de aquellas víctimas tan vilmente sacrificadas.

El acto de depositar las coronas sobre la tumba resulta elocuente y grandioso; allí la lágrima depositada por los concurrentes y vemos coreada y enaltecida por elocuentes y juveniles voces que se esfuerzan para demostrar el agradecimiento que sienten hácia los que fueron y su entusiasmo y amor para la libertad, no tan sólo del individuo sino que también del pueblo, lo que indica en ellos que el cariño de hoy se trocará en convicción mañana pues quien de veras ama à su pueblo le desea también la libertad.

Una de las pruebas de lo que acabo de exponer es la adjunta composición cuyo autor, niño aún, la leyó también sobre la losa alcanzando nutridos aplausos.

Por la tarde se esperaba al amigo Rovira Virgili, quien tenia anunciada una conferencia en el «Centro Autonomista», sintiéndose mucho que imprescindibles ocupaciones le impidieran cumplimentar à los que deseabamos escuchar su elocuente voz. Otro día será. Sin más de nuevo por hoy.

El Corresponsal.

Vendrell 5 de Marzo de 1904.

Desde Riudoms

Señor Director de LA AVANZADA. Tarragona.

Querido amigo y correligionario: Después de penosa y larga enfermedad ha fallecido en esta población Baldomero Bú Roca, quien en vida compartió con los buenos republicanos de esta los cargos de presidente y Vocal de la Sociedad «Alianza Republicana», siendo un fervoroso adalid de la causa, un buen amigo y un buen compañero. Mozo aún, tomó las armas, sirviendo como voluntario en el fuerte de esta población contra las hordas carlistas, no desmayando un momento en la propagación de los redentores principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

También recibimos días pasados la triste nueva de haber fallecido en Barcelona el consecuente federal José Recasens Fuguet, quien tuvo de emigrar de esta población víctima de secreta malevolencia del enemigo, que procuró cortar el merecido afecto que se le profesaba como à buen artista en la pintura decorativa. Compartió igualmente con nosotros los trabajos de organización del partido y fué Presidente y Vocal de la Sociedad y del Comité Federal.

Trasladamos à su buena esposa y familia el dolor que nos apena por tan sentida pérdida, pues Recasens era de los que pueden llamarse amigos del alma.

MARCOS LLORENS.

Riudoms, Marzo 1904.

Sueltos y noticias

La conferencia que mañana, domingo, tendrá lugar en el «Centro Federal», correrá à cargo de nuestro estimado compañero, Pedro Redón, quien desarrollará el siguiente tema: «L' acció individual».

No dudamos ha de versé tan concurrida como las otras y ha de satisfacer à los socios de nuestro Centro.

Durante esta semana, nuestro correligionario Dr. Barceló, ha efectuado una inspección sanitaria en la Escuela Láica, de la cual ha resultado la separación de dos alumnos que sufrían enfermedades contagiosas.

La Junta de Escuela Láica ha dado con esto un ejemplo que imitar à los demás colegios, ya que la falta de higiene y el roce con niños enfermos, es causa de innumerables enfermedades.

Cada mes tendrá lugar una inspección

para satisfacción de las familias de los alumnos, y serán separados los que tengan dolencias que puedan comunicarse.

Fraternidad Republicana protesta de algunos conceptos vertidos en el artículo *De Política*, publicado en el número pasado de nuestro semanario.

Si el colega cree que por disciplina ó por lo que sea debe protestar de nuestras afirmaciones, nosotros, que à la verdad posponemos todas las consideraciones, y que en el caso presente ni la disciplina deberíamos guardar, porque nada nos liga (aunque *Fraternidad* afirme otra cosa), al partido de Unión Republicana, nos ratificamos en cuanto dijimos en el artículo ya citado, y volvemos à lamentar, muy de veras, las orientaciones de algunos republicanos, más que revolucionarios, agitadores, que prometen al pueblo lo que no pueden darle, con el fin de sacar votaciones nutridas.

Y porque no lo sabe, diremos à *Fraternidad Republicana*, que LA AVANZADA ha sido y es órgano y propiedad de la «Juventud Federal» y su criterio el mismo del partido en que milita. Y diremos también, si tan mal enterada está, à *Fraternidad*, que aunque alguien, no sabemos con qué intenciones, diga que esta publicación debe pasar à ser órgano del Comité, ó de lo contrario morirá en breve, hay todavía AVANZADA para rato, siendo y sin ser órgano del Comité Federal. Sépalo, que se ahorrará hacer una plan-ha alguno de los amigos del colega aficionado à las profecías.

Por lo demás, no sabemos los redactores de este periódico que fuésemos *graciosos*. No nos conocíamos esta gracia. Sabíamos sí, que teníamos mucha habilidad para decir las verdades, sin velarlas con eufemismos ni ocultarlas por bajas consideraciones, como también, el que no éramos conversos de ningún partido, ni aun del canalejismo. Y estas gracias sí que las teníamos en mucho.

Se nos suplica la inserción de la siguiente gaceta:

«En la reunión de la Federación Agrícola Catalana-Balear, que tuvo lugar el día 1 del corriente, la Comisión compuesta de los señores Espona, Vergés y Maspons, dió cuenta de los trabajos realizados en defensa del contrato à parceria leyendo un completo trabajo, cuales bases presentará en el Senado el Excelentísimo Sr. Marqués de Camps y defenderán en el Congreso los diputados de la Federación.»

Se acordó dar un voto de gracias à la Comisión por su actividad haciéndole entrega al mismo tiempo del documento que sobre el particular se recibió de la Sociedad Económica Ampurdanesa.

Los Sres. Marqués y Reventós dieron cuenta del Congreso Agrícola de Valencia, acordándose dar las gracias al Sr. Reventós por haber representado dignamente à la Federación dicho Congreso.

El Sr. Dachs hizo importantes observaciones sobre los inconvenientes de la ley de caza y de la ley municipal, quedando encargado dicho señor, porque de acuerdo con el Sr. Reventós hagan lo posible para hacer modificar los párrafos que resultan perjudiciales à la propiedad y à la vida de los pueblos.»

Esta noche tendrá lugar en el «Centro Federal» una interesante reunión familiar en la cual el notable prestidigitador Sr. Casals, hará algunos juegos de su repertorio.

Anuncia la prensa republicana de la Unión para, esta primavera un viaje de Lerroux y Blasco Ibañez à las Repúblicas del Centro y Sud-América.

Al mismo tiempo, anuncia la prensa monárquica que el Rey se propone visitar, también por esta primavera, à la republicana Barcelona.

Nuestro comentario: ¡Vaya una casualidad!

«Nuestro buen amigo y compañero Pedro Redón Serrá ha emprendido una nobilísima campaña en pro del indulto del obrero José Bergillos que ha ingresado en el penal de Tarragona condenado à doce años de prisión por el delito de imprenta, como autor de un artículo antimilitarista.

Nosotros que no creemos en los delitos de opinión y que sabemos que la legalidad no es

lo mismo que la justicia esperamos que ésta se realice, libertando por el medio que sea, al obrero Bergillos.

«Cuente Redón y los que le secundan en su obra con nuestro modesto concurso.»

(Del Pacto, de Barcelona.)

Ha fallecido la semana pasada D. Antonio Romagosa, quien en vida militó en el partido republicano.

Como à tal sentimos vivamente su muerte.

Rectificación del Censo

En las pasadas luchas electorales no eran pocas las quejas de los que deseando emitir su sufragio no podían hacerlo por no hallarse incluidos en la lista del Censo.

Llega ya el momento de reparar el mal. En el próximo mes de Abril habrá de hacerse la rectificación del Censo, y podrán pedir su inclusión en él cuantos tengan veinticinco años de edad y lleven dos años de residencia en esta ciudad.

Se ruega à todos los correligionarios de Tarragona que no se hallen incluidos en el Censo, por obra y gracia del caciquismo, pasen por el «Centro Federal» al objeto de que pueda solicitarse su inclusión junto con la de los demás correligionarios.

Movimiento federal

Son varios los Comités y Juventudes correligionarios que celebran en esta temporada conferencias que han de contribuir grandemente à la difusión de nuestras ideas.

Organizada por la Juventud Federal de Mataró, dió la primera conferencia de una serie, nuestro buen amigo y compañero Ignacio Bó y Singla, en la cual desarrolló el tema «Necesidad y razones que imponen la República Federal como régimen en España».

El mismo infatigable propagandista dió otra conferencia en el Centro Republicano Popular (Roger de Flor, 75), en la cual disertó sobre el tema «Caducidad de la Monarquía; su incompatibilidad con la democracia; la soberanía popular».

En varias otras partes se ha celebrado el 31.º aniversario de la proclamación de la República con mítins, banquetes, etc.

En Reus se ha conmemorado abriendo la suscripción para el mausoleo à Pi y Margall.

Nos ha visitado el primer número de *El Federal*, hoja de propaganda que mensualmente se reparte gratis en la barriada de Las Cortes (Barcelona).

Como su simpático nombre indica, defiende en toda su pureza los principios federativos, por lo cual, y por repartirse gratuitamente, merece el aplauso y el apoyo decidido de todos los correligionarios.

Largos años de vida y prósperas campañas le deseamos.

Instituto General y Técnico de Tarragona

Extensión universitaria

Se convoca à todos los amantes de la enseñanza y muy en particular al elemento obrero de Tarragona y su comarca, à la sesión inaugural de Extensión universitaria que tendrá lugar el próximo domingo, 13 de los corrientes, à las once de su mañana, en el salón de actos del mencionado centro en la que el director D. Juan Ramonacho y Clerc vulgarizará los principios fundamentales del sistema métrico decimal.

Al propio tiempo se suplica à los señores presidentes de Sociedades domiciliadas en esta ó en los pueblos comarcanos que deseen se den en sus locales respectivos una ó varias conferencias à los socios de las mismas, se sirvan indicarlo à la Comisión ejecutiva de Extensión universitaria, en la seguridad de que serán atendidos y en ello tendrá sumo gusto la Junta organizadora.

Tarragona 7 marzo 1904.—El Presidente, Juan Ramonacho.

Tipografía Tarraconense Mendez, Núñez, 5.

INDUSTRIALES PRACTICOS

«Cuanto de especial para vosotros en diversas lenguas se publica, lo dá à conocer y facilita EXTRACTOS, TRADUCCIONES, DATOS, etc.»

Vicente Edo Nos.

(Tarragona), SAN JAIME.

El abogado D. Julián Nougués

tiene establecido su despacho:

EN MADRID, Lagasca, 5, 1.º

EN TARRAGONA, Méndez Núñez, 9, 2.º, 1.º

SECCIÓN DE ANUNCIOS

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑÍA DE SEVILLA

SERVICIO FIJO Y SEMA AL

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pasajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves admitiendo carga y pasajeros.
Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cete y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: DON MARIANO PERES

CALLE DE MISERICORDIA, 3.—TARRAGONA.—TELÉFONO NÚM. 45

GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

de Pedro Redon

PLAZA DE OLOZAGA, N.º 10

TELÉFONO N.º 15

SECCIÓN DE BOTILLERÍA

Café Moka y Puerto Rico superior.
5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros a precios reducidos.
Champagne Moet et Chandon a ptas. 11 la botella.
Cognac Martel XXX a ptas. 10 la botella.
Cognac Monlette XXXX (20 años) a ptas. 5 la botella.
Jerez seco superior a ptas. 2 la botella.
Aperitivos.—Licores varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.

MARCAS GARANTIZADAS.—SE SIRVE A DOMICIO

Establecimiento de vinos y aguardientes

LA BATERÍA

DE

JUAN ESTILLES

Rambla de San Juan, núm. 39

Se sirve cerveza Moritz y refrescos espumosos

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

SE SIRVE A DOMICILIO

SALÓN DE BARBERIA

Especialidad en el corte de cabello y barba

DE LA VIUDA DE

FRANCISCO LLAURADÓ

Abonos

Servicio a domicilio

8, APODACA, 8.—TARRAGONA

LA JOYA DEL CENTRO

DE

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22.—Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva

SE SIRVE A DOMICILIO

OBRAS A 3 REALES TOMO

Voltaire.—Diccionario filosófico (6 tomos).
Reclus.—La montaña.
Kropotkin.—Campos, fábricas y talleres.
Idem.—La conquista del pan.
S. Faure.—El dolor universal (2 tomos).
J. Grave.—La Sociedad futura (2 tomos).
L. Tolstoy.—Amo y criado.
Idem.—La verdadera vida.
E. Zola.—Cómo se muere.
Idem.—El mandato de la muerte.
O. Mirbeau.—El jardín de los suplicios.
C. Malato.—Filosofía del anarquismo.
J. Rizal.—Noli me tângere.
Victor Hugo.—El Noventa y Tres (2 tomos).
Idem.—Nuestra Señora de París (2 tomos).
Idem.—El Sueño del Papa.
Merezhowski.—La muerte de los dioses (2 tomos).
V. Rydberg.—Singoala.
Guy de Maupassant.—El Hora.
Petronio.—El Satiricón.
Rider Haggard.—El hijo de los boers.
La Torre.—Cuentos del Jucar.
Máilde Serao.—Centinela.... alerta!
H. Sudermann.—La mujer gris.
M. Bueno.—Aras de tierra.

A 2 reales tomo

Pi y Margall.—Trabajos sueltos.
Idem.—Diálogos y artículos.
Pi y Arsuaga.—El Cid Campeador.
Y las que contienen las cubiertas de las obras anunciadas.

Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.

PRELUDIOS DE LA LUCHA

(BALADAS)

POR

D. Francisco Pi y Arsuaga

Se venden en nuestra Administración.

Precio: 1'50 ptas.

LA EDUCACIÓN

Colegio de 1.ª enseñanza

Rebolledo, 4

Conferencias y lecciones particulares precios convencionales.

AVISO

La sillería de Jorge Bó, establecida en la calle de la Unión, núm. 15, se ha trasladado en la misma calle núm. 33.

Comedor de PEPITO

DE

Vallmoll

Ofrece a sus parroquianos y al público en general su casa, plaza de la Fuente, núm. 5, al lado de la Diputación (Tarragona). Se admiten huéspedes a precios reducidos.

SERVICIO ESMERADO

LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:

En Tarragona: kiosco de J. Munté é hijos
En Reus, Librería de Pedro Tost.
En Barcelona, kiosco «El Sol».

JUAN MUNTÉ É HIJOS

CORRESPONSAL DE PERIÓDICOS, LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Kioscos en la Rambla de San Juan, kiosco del Centro y Rambla de San Carlos, frente a la calle del Portalet

Periódicos y revistas en venta a las que se admiten suscripciones por meses ó trimestres (pago adelantado).

De Madrid.—«Heraldo de Madrid», «El Imparcial», «El Liberal», «La Correspondencia de España», «Diario Universal», «El País», «El Correo Español», «El Nuevo Evangelio» (periódico bisemanal republicano).

Revistas ilustradas de Madrid.—«Nuevo Mundo», «Blanco y Negro», «Alrededor del Mundo», «El Teatro», «Por esos mundos», «A. B. C.», «Alma Española», «La Lectura Dominical», «Azul y hora» (revista exclusivamente para niños), «Fidelio» (revista mensual de música), «Tierra y Libertad», «El Rebelde».

De Barcelona.—«El Noticiero Universal», «La Tribuna», «Las Noticias», «El Liberal», «La Veu de Catalunya».

Revistas ilustradas de Barcelona.—«Pluma y Lápiz», «La Vida Galante», «Le Pele Mele», «La Saeta», «Iris», «El Mundo Científico», «Rojo y Verde», «Piripitipi», «Fru-Fru», «Sicalpítico», «El Siglo XX», «Figaro».

Periódicos semanales catalanes.—«La Equella de la Torratxa», «Cu-cut», «La Campana de Gracia», «La Tralla», «La tralla del carreter».

Revistas de Modas.—«El Eco de la Modas», «Modas manuales de Buterik», «El Espejo de la Moda», «Le miroir des Modes».

Publicaciones económicas de «Vida Literaria» a 10 céntimos cuaderno.—Obras publicadas: «El Asomoir», Zola, 12 cuadernos.—«La vuelta al Mundo en ochenta días», Julio Verne, 8 cuadernos.—«De la Tierra a la Luna», Julio Verne, 8 cuadernos.—«Los Tres Mosqueteros», A. Dumas, 20 cuaderno.—«Veinte años después», A. Dumas, 25 cuadernos.—«El Vizconde de Bragelone», A. Dumas, 25 cuadernos.—«Los Miserables», Victor Hugo, 30 cuadernos.

Los inventos Modernos.—Revista aplicada a la Mecánica, Industria, Agricultura y Comercio.

La Estrella Polar.—Obra de gran mérito literario y recientemente terminada, se vende completa y encuadrada a 24 pesetas y por cuadernos sueltos a 1 peseta uno.

Se admiten suscripciones a la obra en publicación «Historia de España en el siglo XIX», por D. Francisco Pi y Margall y D. Francisco Pi y Arsuaga, a 25 céntimos cuaderno. Habiéndose terminado el primer tomo se venden tapas para la encuadración del mismo.—También se admiten suscripciones a cuantas obras se deseen por cuadernos semanales.—Hay cuadernos sueltos de «El Portafolio del Desnudo», «Las Mujeres Galantes» y «Las Mujeres en la Intimidad», obras de mérito literario y artístico, se venden completas y encuadradas.—Se hallan en venta todas las obras publicadas por las casas editoriales Sopena y Maucci.—También se encuentran todas cuantas obras teatrales catalanas y castellanas se deseen y argumentos de todas cuantas zarzuelas se hayan representado en Madrid con éxito.

Se encarga de pedir todas cuantas obras se deseen y números extraordinarios de periódicos y revistas, sin aumento en su precio marcado.—Se ha puesto a la venta recientemente las obras de la Colección Amena a 20 céntimos una.—Varios libros de cartas amorosas, cuentos, historietas, etc.

Papel de fumar de varias clases, tintas, plumas, lápices, papel de escribir de todas clases, abanicos, cajas de batún en negro y colores, cajas de cerillas y cuerdas de guitarra.—Se encarga de encuadraciones a precios baratísimos.

Se remiten a provincias y extranjero y se sirve a domicilio toda clase de periódicos y revistas.—Pago adelantado.—Se facilitan catálogos.

Se reciben encargos para carbón de cok, vegetal y de bola, sirviéndose a domicilio con gran diligencia.

Kioscos de JUAN MUNTÉ É HIJOS, Ramblas de San Carlos y de San Juan